

Escenario actual del sector de gas natural en la Argentina

# Diagnóstico y perspectivas



Por *Ives Grosjean*

Formación libre de precios, transparencia jurídica y regulatoria, fomentar la exploración de alto riesgo, acceso abierto, favorecer la participación de múltiples actores y promover la integración energética regional son algunos de los principios que propone el autor de esta nota como mecanismos para favorecer la reactivación y el dinamismo del mercado del gas natural en la Argentina.

Desde hace tiempo, la actividad económica de la Argentina es sustentada en un 50% por un único energético: "el gas" (figura 1). La participación de este energético es el resultado de una campaña de más de cuarenta años de promoción del consumo de gas y del aspecto técnico propio del gas relacionado a su competitividad económica y ecológica frente a otros energéticos sustitutos (el kerosén, gasoil, nafta, fueloil, etc.). Debido a estos beneficios, el gas es empleado en varios sectores de la economía argentina: desde calefacción en hogares hasta generación eléctrica pasando por un amplio espectro de usos en el sector industrial (plásticos, fertilizantes, metalúrgica, textiles, etcétera). (Figura 3).

La pesificación y el congelamiento de las tarifas públicas incrementó la competitividad económica del gas aumentando el uso tanto en el sector industrial como en el de combustible para vehículos (GNC); desalentando, al mismo tiempo, la inversión tendiente a incrementar la oferta de este importante recurso. Por consiguiente, el incremento en la oferta no puede igualar el aumento sostenido de la demanda ocasionando restricciones en el destino final del insumo. Estas restricciones de oferta gasífera se deben a una

combinación de efectos a lo largo de la cadena de valor del gas: producción, transporte más distribución. Desde comienzos de 2002 hasta la actualidad, el sector energético argentino viene experimentando un constante cambio en las reglas de juego impidiendo que el precio de venta del gas (figura 2) refleje el verdadero costo económico de largo plazo del energético modificando sustancialmente la ecuación económica para cada sector en la cadena gasífera: producción, transporte y distribución. Mismo dentro de un contexto económico adverso, las empresas continuaron brindando un normal funcionamiento del servicio que prestan garantizando el suministro gasífero para todos los consumidores finales (figura 4).

## Causas de la crisis

La crisis energética desatada este último invierno es la combinación de una falta de claridad de largo plazo para realizar las inversiones energéticas requeridas agravadas por las condiciones meteorológicas adversas del corriente año: escasas lluvias y temperaturas bajas. El nivel de lluvias registrado viene siendo levemente inferior a la media histórica solicitando volúmenes de gas adicionales para la generación eléctrica que, sumado a días invernales con temperaturas bajas más un sector industrial activo, hacen que la demanda sea muy superior a la oferta disponible. A su vez, podemos destacar que el período comprendido entre la segunda mitad de 2002 y la primera de 2003 las condiciones meteorológicas fueron muy favorables con registros pluviales por encima de la media histórica, haciendo que el requerimiento gasífero fuera inferior al de años precedentes. Ergo, el problema gasífero se manifestó recién cuando los requerimientos de despacho térmico se incrementaron hacia la segunda mitad de 2003. Situación que pone en evidencia la necesidad para el sector energético de manejarse con un nivel de capacidad excedentaria suficiente que le permita compensar los requerimientos energéticos

*"La exploración de hoy requiere suponer un precio de mañana que justifique la inversión. La distorsión del precio actual del gas natural, combinada con la incertidumbre del marco regulatorio gasífero, desalientan la actividad exploratoria para el gas. En consecuencia, el incrementar la producción sin el acompañamiento de la exploración acelera la declinación natural de las reservas totales."*

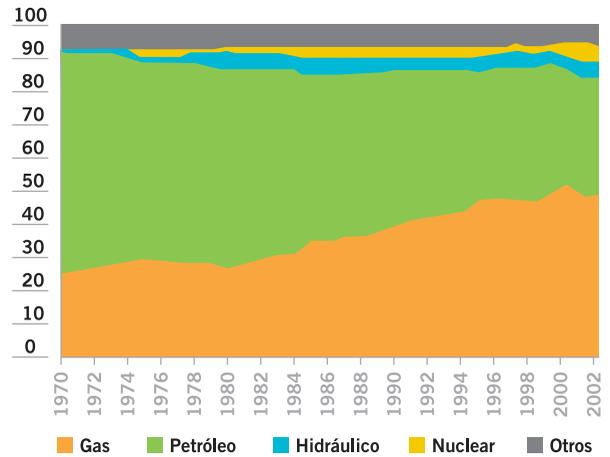


Figura 1. Matriz energética argentina

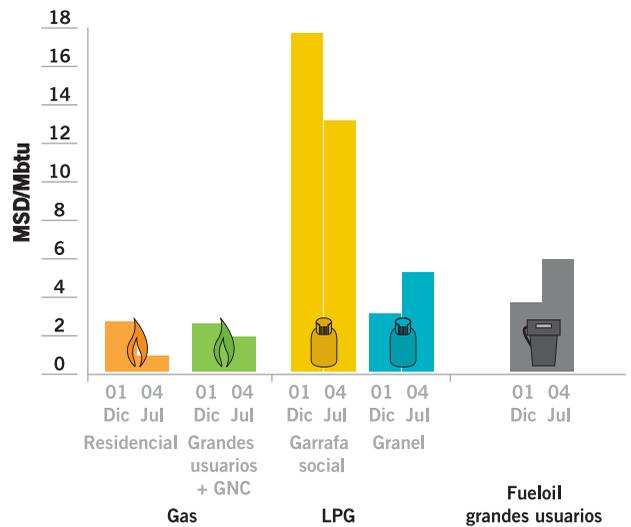


Figura 2. Precios de productos puestos en Buenos Aires libres de impuestos

entre las diferencias cíclicas que estadísticamente se observan entre períodos hídricos. La claridad y seguridad de largo plazo que el sector energético precisa son condiciones indispensables para comprometer las inversiones en infraestructura energética que requiere el país.

## Escasa previsibilidad

Dentro de los eslabones que componen la cadena de valor del gas, la producción gasífera viene experimentando una situación de falta de descubrimiento de grandes yacimientos gasíferos mismo antes de la crisis de fines de 2001. Dejando de lado el contexto incierto del mercado energético y de persistir la falta de grandes descubrimientos, existe una posible situación en el mediano plazo donde el nivel de producción se vea comprometido por la escasa reposición de nuevas reservas adicionales que permitan el reemplazo natural del agotamiento de los campos que se encuentran actualmente en producción. La exploración

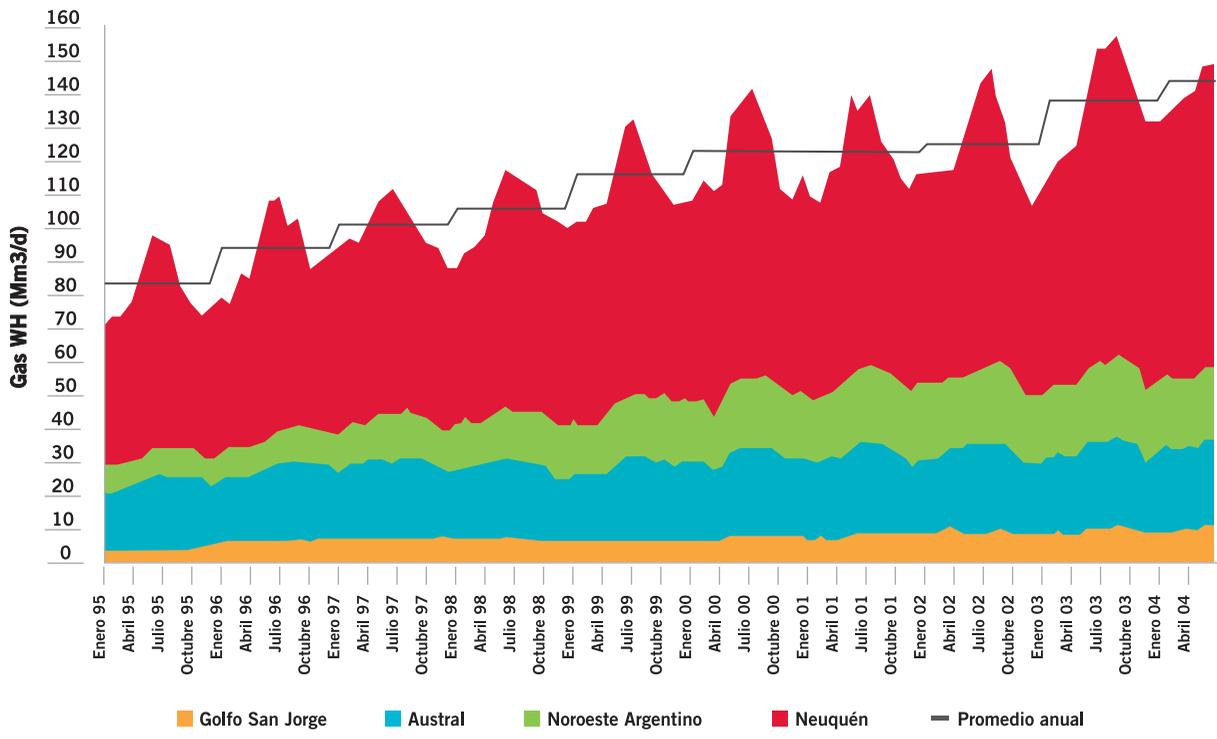


Figura 3. Evolución de la producción de gas por cuenca

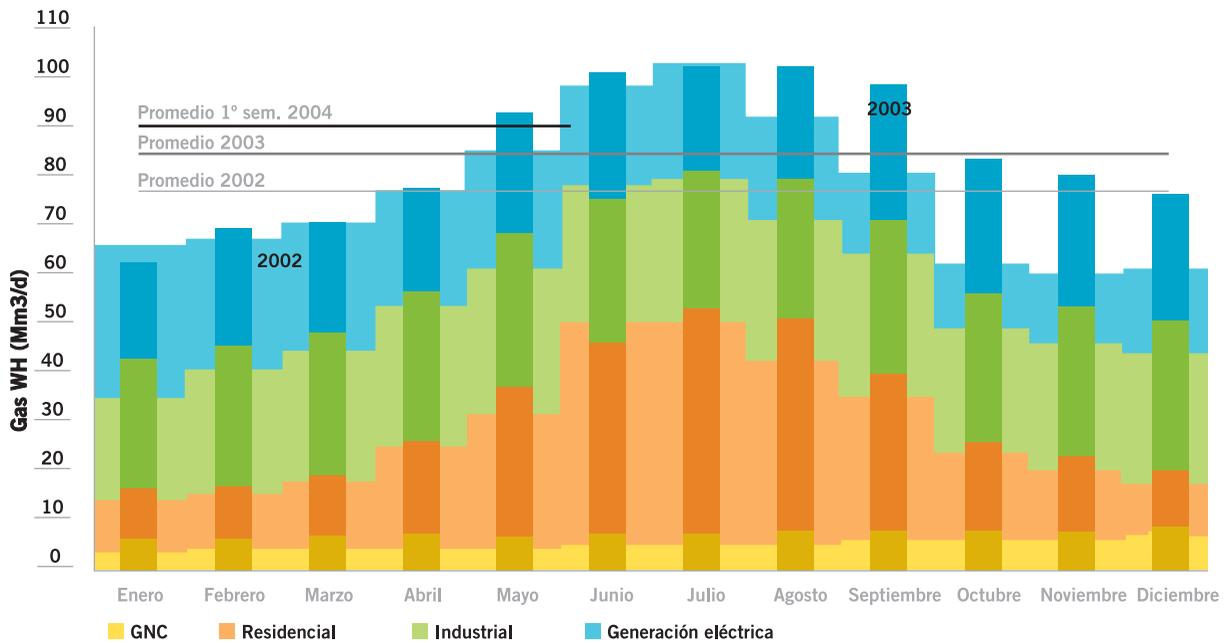


Figura 4. Demanda de gas en la Argentina

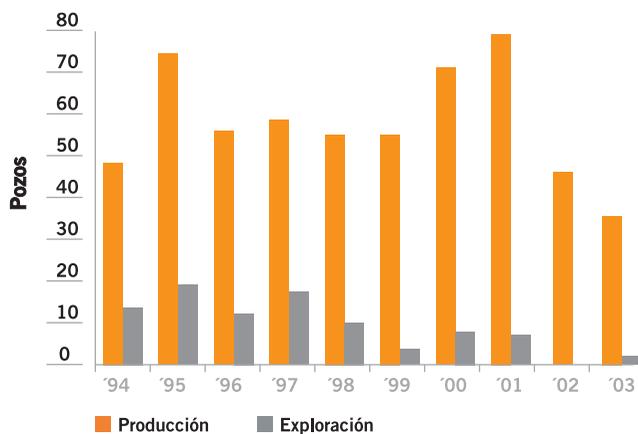


Figura 5. Pozos gasíferos

ción es una actividad de alto riesgo (no siempre se encuentra gas donde se explora) que, sometida a la "Ley de los rendimientos decrecientes" a medida que el tiempo transcurre, el esfuerzo exploratorio acarrea descubrimientos donde el tamaño de los yacimientos disminuye acompañado con costos de extracción que se incrementan. En la Argentina, el resultado de los esfuerzos exploratorios muestran que los descubrimientos son de tamaño moderado a chico para la envergadura del mercado gasífero local con costos de producción cada vez más elevados. Por consiguiente, es importante que existan reglas claras y condiciones de mercado previsible para que las empresas productoras de gas tengan los elementos necesarios que les permitan recuperar las inversiones de hoy en algún momento del mañana.

## La falta de exploración, un problema a resolver

Desde la crisis de fines de 2001, la actividad exploratoria gasífera argentina se encuentra estancada (figura 5). Situación que se fundamenta en la falta de horizonte de mercado en el mediano a largo plazo. La exploración de hoy requiere suponer un precio de mañana que justifique la inversión. La distorsión del precio actual del gas natural, combinada con la incertidumbre del marco regulatorio gasífero, desalientan la actividad exploratoria para el gas. En consecuencia, el incrementar la producción sin el acompañamiento de la exploración acelera la declinación natural de las reservas totales.

Debido al nivel de inversión requerida y al tiempo de ejecución de las obras necesarias, la solución de la crisis actual requiere de esfuerzo y compromiso tanto del sector privado como de los gobiernos nacionales y provinciales. Las condiciones de funcionamiento de un mercado energético dinámico requieren de una serie de medidas que deben fundamentarse dentro de los principios siguientes:

- Formación libre de precios.
- Autoridades regulatorias independientes.
- Marco jurídico sólido y transparente.
- Fomentar la exploración de alto riesgo.
- Principio de acceso abierto.
- Favorecer la participación de múltiples actores.
- Promover la integración energética regional.

Todas ellas son medidas simples que requieren de políticas claras y convergentes para que las partes intervinientes puedan desarrollar un mercado energético transparente, donde exista acceso abierto e irrestricto a la energía y, fundamentalmente, exista previsibilidad de eventos que garanticen la recuperación de las inversiones realizadas.